

COPIA DE VNA

CARTA, ESCRITA POR EL R. P. FRANCISCO PICOLOMANI, General de la Compañia de IESVS al P. Francisco Frasco de la misma Compañia, y Provincial de Aragón, sobre los grandes, y gloriosos progresos de la Religión Christiana, en los Reynos de la China.

Estos dias a V. Reverencia vna buena Relacion de los sucesos que se han sucedido de la China, por carta del Padre Antonio Barrada, Fray predicador de la Casa Profesa de Lisboa, y otros, que nos vienen por Ciudad, para que V. R. se acuerde las cosas que a esta Provincia, por qualquiera de a vna edificacion para todo.

El Padre Antonio Barrada, dice en la dicha fecha en Lisboa a 19. de Mayo de 1690. lo siguiente, que refiere por sus palabras las cosas

A 31. de Mayo pasado, entró por esta Baya de Lisboa una Naua de la India, que lleuó gastado cinco meses en la Navegación. Las tres principales mercancías que nos trae son las alegres ricasas de la Esalua con gloria de nuestra Santa Fe, y aumentos grandes de la Religión Christiana, en el dilatado Imperio de la China. Lo a saber, que el Tartaro, que toda via era enemigo de la Corte de P. quim, haze notable estimacion, y confesion de nuestros Padres, con corduras de amor de amor de amor de amor. Pero lo que es mas digno de ser sabido, y lo que mas nos edifi-

facila, y alienta nuestras esperanças en que los Grandes del Reyno, que de cada dia iban rogando la obediencia dada al Tartaro, aun allegado por Rey a cierto Señor conde de la Casa, y sangre Real; cuyo Príncipe, y principal Ministro, que en su lengua llaman Calao, es un Mandarín Christiano. Este nuevo Rey se ha apoderado ya de siete Provincias. Su Madre, la Absela, la Reyna su Mujer, y el Príncipe su Hijo recibieron publicamente, con gran solemnidad, y Real asento el Santo Bautismo. Y el mismo día, en que el Príncipe se bautizó, llegaron al Rey su Padre Embaxadores de algunas de las Provincias sobredichas a darle la obediencia. Tienese la Corte el nuevo Rey en el Reyno de Cantoa, el mas vecino a nuestra Ciudad, y fortaleza de Macao.

Embrió la Magestad por Embaxadores a Macao tres Mandarines todos Christianos, cargados de varios, y preciosos dones, con ordo de ofrecerlos en su nombre al verdadero Dios, y Señor del cielo, en el Templo de nuestra Compañia: entre otros, dos grandes blasones de plata, besiferos, y otros vasos para el uso de la Iglesia de lo mismo, y algunas arrobas de plata para labrar Calices, lucernas, Navetas para el uso del Altar. Embrió la Reyna diversos, y ricos Ornamentos a los Padres Visitadores, y Provincial de Japon: Por lo mas en numero, y precio al Padre V. Provincial de la China. Estos Reales Donativos se le ofrecieron a Dios en el Ofertorio de una Misa solemne, que celebró los tres Padres sobredichos. Llegó en persona a ofrecerlos los tres Embaxadores Mandarines con lucido acompañamiento de criados, resucitando a IHSVS en casa de la Capilla, la gloria con el glorioso nacimiento de los Tres Reyes en el Portal de Bete.

La Nave, que condució a los tres Mandarines, toda ella estubo orlada de vistosas flambas, de ricas galardetes de finísima seda, en los quales en vez de Armas Reales, se descubrian benditas de plata, y oro hermosísimas Cruces. A penas saltará a tierra los Filibot, y Marineros, quando con salu, y grito de alegres voces, e omóparos a decir: Christianos somos, Christianos somos. No ha grande admiración de recibos Mercaderes Payfeses suyos, que contrastaban en aquel celebre Império del Oracoe, y se admiraron mucho de ver la gala, y pulchricud, con que ya se professaba en la China la Religión Christiana.

Con los bendichos de la Familia, y Casa Real, muchos otros Grandes, y Señores del Reyno, recibieron el Bautismo. El Rey muestra propension notable, y cordalissimo afecto a las cosas de nuestra Santa Religión, y le agrada mucho con los sacerdotes.

Todas estas consideraciones a la Fe, y sagrados Sacramentos de la mayor Nobleza de aquel Reyno, se descubren de nuevo a los gloriosos trabajos, y desvelos del inimitable Padre Andres Xavier, que con particular providencia del cielo; por su ma de obrar en la China los prodigios, que San Francisco Xavier obró en el Japón, como la sol, re nombre, dejando el proprio suyo de Valsarago Andres Clotie, natural de Viena de Austria, que once años ha se retirado a la India, y de aquesta Provincia.

A este sacrosanto Padre embió el nuevo Rey de la China, e abaxador rattaordenado, con cartas para el Goouernador, y Ciudad de Macao, en que pedía socorro, y p socorros de guerra. Concedióle trececientos soldados con los Capitanes de disciplina, y valientes, más bien aporreados de todo género de Armas, y aparato militar. Tri;

Tiene ya el Rey alistados sesenta mil hombres, de
usado este Exercito en quatro trozos, con que ven-
cedor va conuenio toda la China. Y á Dios, como
de su bondad esperamos le favorezca, presto reducira
á su obediencia todo este grande Imperio saya In-
do, y ocupase de los Tartaros; y sin duda recibira
luego el Baxistimo, lo q̄ todos tienen por muy con-
to; con que vendran á ser pocos los Padres de misio-
pa para sola aquella Mission.

En el Reyno de Tuckan florece admirablemen-
te la Religion Christiana, y en la Conchinchina a-
semos tenido algunos de nuestros Dexicos, y Cata-
logos Illustrissimos Martyres. Hasta aqui el Padre
Antonio Barradas en su carta.

De otras varias partes, singularmente de Olanda,
se confirman estas buenas nuevas. Y segun algunos
en las Relaciones, que el Rey hizo voto de ser
Christiano, si le favoreciere Dios en aquella guer-
ra, y que hecho este voto, con la Divina favor, y lo-
coco de los Portugaleses, presentò batalla al Boemi-
go, y lo desbaratò, y puso en huyda, quedando ab-
soluto, y soberano señor de todas las Promencias de
la China, menos una, que aun no suya dado la obedien-
cia. Y que luego el Rey la diò á Christo, cumplien-
do su voto, y haciendose Christiano.

Pero en esto ultimo, que el sereno de Olanda, serà
bien suspender el credito, y aguardar se confirme por
camano mas seguro, y Relacion tan fiel, como la que
me haze el Padre Pospolito de Lisboa en su carta.
Guarde Dios à V. Reuerencia. Roma 3. de Setiem-
bre 1670.

Francisco Paulanini.

En Breves. En Madrid por Davao Diaz. Año
M. DC. L.